

Pampinos



José Arce Díaz:

“El personaje que más recuerdo de la pampa es el boxeador medallista olímpico Ramón Tapia”

En la historia de la pampa existen muchos relatos que rescatan el vivir y las experiencias de los Miles de chilenos y chilenas que hicieron patria en pleno Desierto de Atacama. Aquellos aventureros y sacrificados personajes experimentaron desafíos extremos.

Uno de esos pampinos es José Arce Díaz, quien compartió su historia y cómo fue subsistir y sobrevivir en aquel lugar tan implacable.

También destacó el hecho de preservar hasta el día de hoy aquellas amistades que con el tiempo se transformaron en pilares de una vida marcada de aventuras y peripecias.

Son esos detalles que sólo ‘El Loco Arce’ sabe atesorar. En este sentido, este pampino no guarda su emoción al recordar su historia en su querida oficina salitrera José Francisco Vergara.

Fue el 24 de octubre de 1947 que este salitrero llegó a este mundo.

Siempre inquieto y aventurero, recuerda y agradece el esfuerzo de sus padres, quienes no contaban con educación, pero sí con una calidad humana, que hicieron de José y sus cinco hermanos, personas con una empatía única y lealtad a toda prueba.

Tal como él lo releva, vivir en ‘Vergara’ fue lo mejor que le pudo pasar en su vida.

“En Vergara crecí, aprendí y desarrollé mi personalidad. Fuimos un grupo de personas en medio del desierto viviendo y disfrutando. La amistad y lealtad son valores intransables para todo pampino. Y más para quienes somos vergarinos”.

¿Qué lo vincula a la pampa?

-Todo. Mi vida es la pampa. En mi sangre corre el desierto y el salitre. En mi corazón, el cariño inmenso a todos quienes compartieron conmigo y de quienes también aprendí. En la pampa, específicamente en José Francisco Vergara no existía la división social en el campamento. Como será, que en aquellos años, el gerente de la compañía, no les permitía a sus hijos abandonar la oficina. Por ende, este niño compartió y fue uno más de los chiquillos de la pampa. Fuimos una familia. Todos preocupados por todos. Todos ayudamos a todos. No existían excusas para no sentir eso. Es más, brotaba desde nuestro corazón. La empatía, un valor fundamental.

Nosotros no sabíamos que nuestro proceder significaba eso. Sólo nos nacía hacerlo, así de simple. La envidia no existía en Vergara. La integración, absolutamente. Niño que llegaba era integrado inmediatamente y sumado al equipo, de lo que fuera.



FAMILIA ARCE DÍAZ, OFICINA JUAN FRANCISCO VERGARA, 1967.

¿Cuáles recuerdos mantiene de la infancia?

-El deporte. Imagínese usted, cientos de niños en el desierto, qué podíamos hacer. Jugar, pues. Todo el día pateando una pelota. Mañana, tarde y noche, hasta el punto de que al final del día, la pelota jugaba con nosotros. Vivíamos en Vergara, éramos pocos. Muy pocos, pero felices. Nunca he visto tantos niños felices como en la pampa. El desierto fue clave en esto, un niño tenía que divertirse sí o sí con quienes vivíamos ahí.. Por lo mismo nunca discriminamos a nadie. Todos éramos iguales.

¿Había una fecha especial en la pampa?

-La Navidad. La Navidad en Vergara era única y nunca más volví a sentir ese espíritu navideño genuino. Nuestros padres construían los árboles navideños. Cómo se preguntará usted. Con fierros. Eran árboles de poco más de un metro de altura. Entonces los papás llegaban con el árbol a la casa y ahí comenzaba la labor de los niños. Nuestra tarea era forrar está estructura con papel crepé. Adornos, los árboles de Navidad en la pampa no tenían adornos. La corona sí. Las luces de decorativas eran el alma del arbolito. Regalos, nosotros no pensábamos en regalos. Por qué. Porque

sabíamos que nuestro regalo sería un palo de escoba con cabeza de caballo y pistolas a fulminantes. Simple y sencillo, y eso era la revolución de la felicidad. Algo tan simple nos hizo tan felices, que los regalos no importaban, lo que valoramos de sobremano era el compartir, aprender y ayudar. Así los niños de Vergara disfrutábamos.

¿Qué personaje marcó su vida en la pampa?

-Sin ninguna duda, el personaje que más recuerdo es el medallista olímpico Ramón Tapia. Este hombre, boxeador pampino, obtuvo medalla de plata en los Juegos Olímpicos de Melbourne en 1956. Imagínese usted, un púgil chileno y pampino, que a decir verdad, se encontraba decenas de escalones más abajo que el resto del mundo en cuanto a lo físico, técnico y económico, logró tal hazaña.

Para nosotros era como un superhéroe, pero él era lo más sencillo y humilde. Esforzado y responsable, un ejemplo. Cuando se habla de las Olimpiadas de Melbourne siempre destacan a Marlene Ahrens, por su medalla en el lanzamiento de la jabalina, pero poco o nada se escucha de nuestro querido y entrañable Ramón Tapia. Para mí, el personaje que marcó mi vida en la pampa.

Pampinos



PRODUCE: EL MERCURIO DE ANTOFAGASTA, soyantofagasta, DIGITAL MA
AUSPICIA: YODO NUTRICIÓN VEGETAL, SQM Soluciones para el desarrollo humano
COLABORA: CORPORACIÓN VINO DE LA PAMPA, Solares, Pampas y Sal, www.pampinos.org

HISTORIAS DE NUESTRA PAMPA

TODOS LOS VIERNES EN

EL MERCURIO
DE ANTOFAGASTA

Y ENTREVISTA EN

“LA MAÑANA DIGITAL”



97.1 ANTOFAGASTA
89.5 CALAMA